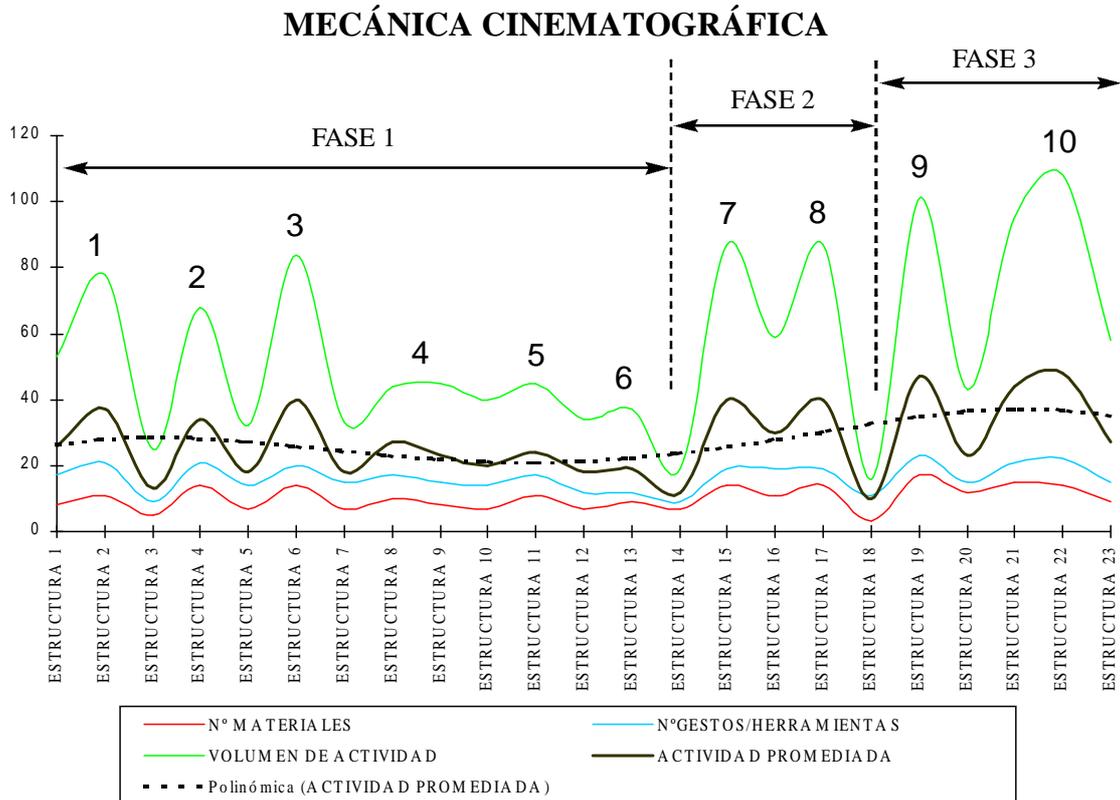


B) Plano dinámico.-

La información que proporcionan las matrices de actividad técnica permite establecer el perfil de actividad general desarrollada a lo largo de la fase creativa. Así, podemos comprobar que se trata de un sistema técnico en el que se suceden de forma rítmica periodos de mayor y menor actividad, pero que en conjunto es bastante homogéneo.



Los *nodos* 1, 2 y 3 definen el espacio procesual en el que se desarrolla el conjunto de estructuras mecánicas básicas, mientras que los *nodos* 4, 5 y 6, la fase en la que el sistema de transmisiones mecánicas, ya en funcionamiento, se adapta a la función cinematográfica, y el sistema entra en servicio, tanto en su función de captación, como en la proyección de imágenes animadas.

El *valle* de la EM 14, y los *nodos* 7 y 8, representan el espacio en el que el objetivo principal es solucionar los problemas derivados del funcionamiento deficiente o inapropiado del sistema.

El *valle* correspondiente a la EM 18, y los *nodos* 9 y 10, representan el espacio en el que la mecánica sufre un colapso que conlleva una alteración sustancial de su estructura, alteración que, como puede observarse, no influye en la naturaleza de los procedimientos técnicos y los materiales empleados, aunque sí en el volumen e intensidad de la actividad técnica.

La FASE 1, comprendida entre los nodos 1 y 6, define el primer *Sistema*

técnico completo, que ya hemos descrito en el capítulo 3.2.10. al hablar de las técnicas y procedimientos.

La FASE 2, define un periodo aditivo, de introducción de mecanismos correctores, que conlleva la saturación por fricción y desgaste excesivo de un sistema hipertrofiado.

La FASE 3 está orientada, en principio, hacia la simplificación del sistema, introduciendo nuevos mecanismos, más simples, que sustituyen a los anteriores, pero introduciendo problemáticas nuevas que requieren, una vez más, de nuevos mecanismos correctores, que vuelven a saturar el sistema.

Cada una de las fases diferenciadas puede responder a unos objetivos procesuales que cambian con el tiempo, pues las alteraciones que se van introduciendo en el sistema, no consisten única y exclusivamente en mejoras o reparaciones, sino que comprometen algunas de las funciones que en principio se tenían como deseables.

En el gráfico que mostramos en la siguiente página, describimos la evolución del sistema cinematográfico, por lo que respecta a la superposición y sustitución de las distintas estructuras de montaje.

Aparentemente, las estructuras de montaje se nos presentan como estratos arqueológicos que se superponen en el tiempo, en una sucesión puramente acumulativa, o, si se quiere, lineal, pero si nos fijamos bien, los sucesivos estratos responden a un programa de necesidades dinámico, a un sistema de estrategias que se parece más a la respuesta adaptativa y evolutiva de un organismo vivo que a una pura sedimentación. La clave está en el proceso de retroalimentación que hace que el SFA vuelva una y otra vez hacia estructuras ya realizadas y las vaya alterando y modificando, lo que hace que algunos órganos permanezcan, como residuos de configuraciones ancestrales, otros desaparezcan, y otros nuevos aparezcan, para que el sistema siga produciendo lo que *se espera de él* en cada momento. Lo interesante del asunto es que además de la dinámica evolutiva del propio sistema mecánico, (su lógica interna, regida por decisiones “técnicas”), “lo que se espera de él” en cada momento responde también a la dinámica evolutiva de la capacidad del SFA, por lo que respecta a sus recursos técnico-cognitivos, pero también, sobre todo, por lo que se refiere a la monitorización de los eventos constitutivos del espacio creativo, que dibujan algo así como un horizonte de deseo o “estructura de oportunidad” que orienta la voluntad creativa hacia objetivos cambiantes, y a veces contradictorios.

SISTEMA TÉCNICO CINEMATográfico
EVOLUCIÓN ESTRUCTURAL

